

GERARDO REICHEL-DOLMATOFF
Y
JULIO CESAR CUBILLOS

La comunidad antropológica de Colombia ha tenido en este año de 1994 una sensible pérdida con la desaparición de dos de sus más destacados miembros, los distinguidos investigadores Gerardo Reichel-Dolmatoff y Julio César Cubillos, este último fallecido recientemente, el 14 de julio del presente año.

La prensa hablada y escrita del país, los institutos de educación superior y los centros científicos de Colombia y del exterior, han rendido un justo y merecido homenaje a la memoria de Gerardo Reichel-Dolmatoff, cuya vida estuvo consagrada por entero al cultivo de las diversas ramas de la antropología, en todas las cuales logró admirables experiencias de campo, expuestas con riguroso método científico en numerosas obras y artículos que corren publicados en varios idiomas y que le dieron autoridad y prestigio a su cátedra, seguida con interés, hasta días antes de su muerte, por las jóvenes promociones de antropólogos colombianos. Difícil hacer una selección de los numerosos trabajos publicados por este connotado investigador, pues todos contribuyeron a correr las fronteras del conocimiento de las realidades antropológicas en Colombia. Sin embargo, algunos de sus títulos tienen especial significación por la influencia y la repercusión que tuvieron en la metodología y en el análisis de tales realidades, especialmente en el campo de la arqueología y de la etnología:

Los Kogi (1950), que profundiza en el conocimiento no sólo de la cultura material sino de la estructura social y religiosa de una tribu indígena y que constituye un admirable modelo para la valoración científica de los rasgos etnológicos de los grupos nativos.

Momil, Excavaciones en el Sinú (1946), en asocio de su distinguida esposa, la antropóloga Alicia Dussan, en el que se establecen claramente dos secuencias culturales en estos vestigios del Valle del Sinú, que corresponden a un pueblo agrícola que se asentó allí durante largo tiempo, cuyo proceso de desarrollo permitió a los autores ubicarlo cultural y cronológicamente en el período Formativo, por primera vez definido sistemáticamente en Colombia.

Excavaciones arqueológicas en Puerto Hormiga (Departamento de Bolívar, 1965, resultado de la excavación de un conchero en el que se rescataron restos de cerámica incluidos entre los más antiguos hallados en América, de acuerdo con análisis de C14 de materiales asociados, 3090 ± 70 A.C., la fecha más temprana conseguida hasta entonces en vestigios arqueológicos del país.

Desana, simbolismo de los indios Tukano del Vaupés, (1968), una extensa monografía como la de los Kogi, pero esta vez menos descriptiva y más audaz en el propósito de desentrañar el entorno mental y anímico de un grupo y su integración con su naturaleza ambiente. La metodología puesta en práctica, arriesgada en el sentido de ser una larga encuesta hecha a un sólo informante, que además había estado ya en contacto con poblaciones modernas, es, sin embargo, otro modelo de investigación que bien merece considerarse como un hito en la evolución de los estudios etnológicos en Colombia.

• • •

Julio César Cubillos fue también un apasionado estudioso de los vestigios arqueológicos del país, La prestigiosa Universidad del Valle contó con su sabio magisterio durante varias décadas y sus aulas escucharon sus lecciones hasta pocos días antes de su desaparición. De espíritu franco, emprendedor, extrovertido, la existencia de Julio César Cubillos como hombre de estudio transcurrió entre la grata sorpresa de sus importantes hallazgos realizados en varias regiones de Colombia y la alegría de participar con sus discípulos y amigos de los frutos de un esfuerzo investigativo, que colmaba plenamente su vocación científica y que lo llenaba de orgullo personal y de satisfacción patriótica. Amaba y admiraba entrañablemente los paisajes de Colombia y conocía plenamente su geografía, que alguna vez había sido también objeto de su experiencia docente en varios niveles de la enseñanza. Las áreas del sur de la Vertiente del Pacífico, las de los altiplanos fríos de la Cordillera Oriental y

los recodos cordilleranos del Macizo Colombiano, fueron los medios hasta donde llegó su interés y curiosidad investigativa, centrados principalmente en sus aspectos arqueológicos, sin que para él hubiesen sido extraños la valoración y el análisis de las realidades sociales, a los cuales había tenido marcada inclinación en los años de su mocedad y que en buena parte orientaron su pensamiento político y acentuaron su sensibilidad frente a los problemas y carencias de las capas desprotegidas de la población colombiana.

“Apuntes para el estudio de Cultura Pijao”; *“Arqueología de Rioblanco (Chaparral, Tolima)”*; *“Tumaco (Notas Arqueológicas)”*; *“El Morro de Tulcán (Pirámide Prehispánica)”*; *“Pubenza: Arqueología de Popayán, Cauca, Colombia”*; *“Apuntes sobre instrumentos musicales aborígenes hallados en Colombia”*; *“Arqueología del Valle de Cauca”*; *“Asentamientos prehispánicos en la suela plana del río Cauca”* y *“Arqueología de las riberas del río Magdalena”*, en unión de don Víctor Bedoya, son los títulos de la primera etapa de su tarea investigativa.

A partir del año de 1971, Julio César Cubillos se vinculó al estudio de la cultura arqueológica de San Agustín. Con su eficaz y oportuna colaboración exploramos el Alto de los Idolos y el Alto de las Piedras, en el municipio de San José de Isnos; el Alto de Lavapatas, La Estación y en las Mesitas A y B del Parque Arqueológico, en San Agustín. En 1972, Cubillos llevó a cabo exploraciones en los sitios El Parador (Alto de los Idolos) y El Estrecho, (margen derecha del río Magdalena); en 1984, en el montículo del Alto El Purutal, y en 1991-1992 en el Montículo de Ullumbe. El fruto de esta intensa labor exploratoria está publicado en diferentes obras, que llevan por título *“Arqueología de San Agustín - Alto de los Idolos - Montículos y Tumbas”* (Duque, Cubillos, 1979); *“Arqueología de San Agustín - Exploraciones y trabajos de reconstrucción en las Mesitas A y B”* (Duque, Cubillos, 1983); *“Arqueología de San Agustín - El Estrecho, El Parador y Mesita C”* (Cubillos, 1980); *“Arqueología de San Agustín - Alto de Lavapatas”* (Duque, Cubillos, 1988); *“Arqueología de San Agustín - La Estación”* (Duque, Cubillos, 1981); *“Arqueología de San Agustín - Alto de El Purutal”* (Cubillos, 1986); *“Arqueología de San Agustín - Excavación y reconstrucción del Montículo artificial del sitio de Ullumbe”* (Cubillos, 1991); *“Arqueología de San Agustín - Alto de las Piedras”* (Duque, Cubillos, 1993). El último escrito del investigador Cubillos sobre los yacimientos arqueológicos de esta área lleva por título *Informe de los trabajos de excavación y reconstrucción de las tumbas No. 9 del Montículo No. 4 del Alto de las Piedras y No. 3 de la Mesita*

B del Alto de los Idolos, en San Agustín (Huila), publicado en el Boletín de Arqueología de la FIAN, correspondiente al año 7, No. 1, 1992.

Profunda es, pues la huella que dejan los nombres de Gerardo Reichel-Dolmatoff y de Julio César Cubillos en la historia de los estudios arqueológicos y etnológicos en Colombia y grande el vacío entre los que tuvimos la suerte de ser sus contemporáneos y de seguir de cerca su brillante trayectoria investigativa.

Luis Duque Gómez